



Guía n°4 junio – sistema online

Asignatura/Módulo	Filosofía
Docente	Valeria González Ruiz
Nombre estudiante	
Curso	Tercero Medio
Fecha de entrega	Miércoles 30 junio 2021

OA 1	Describir las características del quehacer filosófico, considerando el problema de su origen y sentido, e identificando algunas de sus grandes preguntas y temas.
-------------	---



En las guías anteriores estudiamos los planteamientos de los tres grandes filósofos griegos: Sócrates, Platón y Aristóteles, identificando sus principales ideas y aportes a la filosofía. Sin embargo, hoy nos toca regresar a nuestra época y trabajaremos la filosofía como un

acontecer diario, que nos enfrenta a nuestras creencias, prejuicios y valores.

Por este motivo, en esta guía te presentaré un par de cuentos breves para que reflexionemos en torno a ellos, ya que necesitamos conocer nuestra propia capacidad para filosofar y aportar lo que hemos aprendido antes de comenzar a trabajar temas nuevos.

PRIMER CUENTO:

El foso de las ranas

Había un gran grupo de ranas que siempre iba a divertirse al bosque. Todas cantaban y saltaban hasta que caía la noche. Permanecían muertas de la risa y nada las separaba.

Un día, en su salida acostumbrada, fueron a conocer un bosque nuevo. Estaban en sus juegos cuando tres de ellas cayeron en un profundo foso del que ninguna se había percatado. Las restantes se conmocionaron. Miraron hacia el fondo del foso y vieron que era demasiado profundo. “Las perdimos”, dijeron.



Las tres ranas caídas intentaron subir por las paredes del foso, pero era muy difícil. Apenas avanzaban un metro y volvían a caer. Las demás comenzaron a comentar que sus esfuerzos eran inútiles. ¿Cómo iban a lograr escalar una pared tan alta? Era mejor que se resignaran. No había nada que hacer.

Dos de las ranas escucharon esos comentarios y comenzaron a rendirse. Pensaron que las demás tenían razón. La tercera rana, en cambio, siguió subiendo y cayendo, pero tras un par de horas, consiguió salir a la superficie. Las demás estaban asombradas. Una le preguntó: “¿Cómo lo lograste?” Pero la rana no contestó. Era sorda.



ACTIVIDAD:

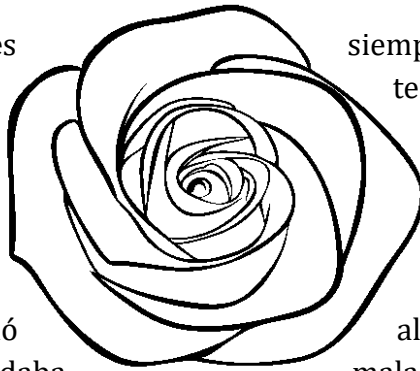
- 1.- ¿Sobre qué crees que trata el cuento?
- 2.- ¿Qué les habrías dicho tu a las ranas que estaban en el estanque?
- 3.- ¿Por qué crees que las ranas se rindieron de trepar?
- 4.- ¿Identificas alguna idea de Platón en este cuento?

SEGUNDO CUENTO:

La rosa y el sapo:

Cuenta que esta era una rosa roja y todo el mundo comentaba que no había flor más bella que esa en el jardín. La rosa se emocionaba cuando la halagaban. Sin embargo, quería que la vieran más de cerca y no entendía por qué todos la observaban a distancia

Un día notó que a sus pies sapo. En verdad no opaco y sus feas eran demasiado cualquiera. La rosa se acercaba debido a



siempre estaba un enorme y oscuro tenía nada de guapo, con su color manchas. Además, sus ojos saltones y asustaba a comprendió que la gente no ese animal.

De inmediato, le ordenó daba cuenta de que le daba y obediente, aceptó de inmediato. No quería incomodarla y entonces se marchó lejos.

al sapo que se marchara. ¿No se mala imagen? El sapo, muy humilde

A los pocos días, la rosa comenzó a deteriorarse. Sus hojas y sus pétalos empezaron a caerse. Ya nadie quería mirarla. Pasaba una lagartija cerca y vio a la rosa llorando. Le preguntó qué le pasaba y ella contestó que las hormigas estaban acabando con ella. Entonces la lagartija dijo lo que la rosa ya sabía: “Era el sapo quien se comía las hormigas y te mantenía bella”.

ACTIVIDAD:

- 1.- ¿Sobre qué crees que se trata el cuento?
- 2.- ¿Qué reflexión puedes hacer acerca del cuento?
- 3.- ¿Te has sentido como el sapo alguna vez?, ¿te has sentido como la rosa alguna vez?
- 4.- ¿Puedes identificar algo de lo planteado por Aristóteles en este cuento?

TERCER CUENTO:

La zorra y el cuervo

Cierto día, un feo y negro cuervo consiguió robar un apetitoso trozo de carne a unos pastores que estaban en el campo preparando la comida. En cuanto atrapó el delicioso manjar, voló rápidamente al árbol más seguro y se posó en una rama, desde la cual los demás cuervos podían verle bien ¡Qué orgulloso se sentía del botín que llevaba en su pico!

Un zorro que pasaba por allí vio al pájaro en lo alto y comenzó a relamerse pensando en lo rico que debía ser ese bocado. Decidido a hacerse con el botín, tramó un astuto plan para robárselo al pajarraco. Con sigilo, se acercó a los pies del árbol y comenzó a decirle las cosas más bonitas que se le ocurrieron.



– Pero ¡qué bello eres, amigo cuervo! – dijo el zorro en voz alta para que sus halagos se escucharan bien – He visto pájaros hermosos, pero ninguno como tú ¿Te has fijado cómo brillan tus plumas bajo la luz del sol? ¡Son de color azabache! Deberías dejarte ver más por aquí para que todos podamos admirarte.

El cuervo escuchaba atentamente y disfrutaba de los lindos piropos que le decía el zorro.

– ¡Vaya! – pensaba – Nunca me han dicho cosas tan bonitas ¡Qué zorro más simpático!

El zorro continuó con los halagos.

– Eres bello, pero también he visto cómo vuelas. Nadie te gana en elegancia cuando surcas el cielo ¡Hasta el águila te tiene envidia!



El cuervo no podía sentirse mejor. Oír todas esas cosas le agradaba muchísimo y disfrutaba siendo el centro de atención. Los cuervos de alrededor no quitaban ojo a lo que estaba sucediendo y comenzaron a graznar. Sus potentes chillidos taparon el canto de los pajarillos que por allí andaban. Para el zorro, fue una oportunidad de oro.

– ¡Qué delicia escuchar a tus amigos los cuervos! – le dijo el muy ladino – Su voz es hermosa y potente ¡Es una pena que tú no sepas cantar como ellos!

El cuervo comenzó a ponerse nervioso. Con la carne aún en el pico, se moría de ganas de demostrarle al zorro que él también tenía una bella voz. Mientras, el zorro seguía con su discurso.

– En fin... Me da rabia que a pesar de tener ese cuerpo tan esbelto y tanta gracia para volar, no sepas deleitarnos con una hermosa melodía – dijo el astuto zorro, fingiendo desilusión.

¡El cuervo ya no pudo más! Estaba inflado de vanidad ¡No podía consentir que el zorro se fuera sin escucharle! Instintivamente, abrió el pico y estirándose como si fuera un auténtico rruiseñor, comenzó a graznar lo más fuerte que pudo. Sin darse cuenta, soltó el trozo de carne, que fue a parar directamente a la boca del zorro. Cuando se dio cuenta de su metedura de pata, ya era demasiado tarde: el zorro se zampaba su comida y todos los cuervos se partían de risa.

Satisfecho, el zorro le dedicó unas palabras burlonas pero ciertas.

– ¡Ay, cuervo! ¡Eres presumido pero muy poco inteligente! Ser tan vanidoso sólo te traerá problemas. La próxima vez, no hagas caso de los que, como yo, te dicen las cosas que quieres escuchar para conseguir algo.

Le dedicó un guiño y entre risitas se alejó, dejando al cuervo sonrojado por la vergüenza.



Moraleja: en la vida hay que tener cuidado con las personas que nos adulan y nos dicen demasiadas cosas bonitas sin motivo, porque a lo mejor sólo pretenden engañarnos y conseguir algo de nosotros

ACTIVIDAD:

- 1.- ¿Sobre qué tema trata el texto?
- 2.- ¿Qué opinas de la Moraleja del texto?
- 3.- ¿Crees que la zorra es mala o buena?
- 4.- ¿Crees que el cuervo es malo o bueno?
- 5.- ¿Identificas en el cuento alguna relación con Sócrates?
- 6.- ¿Qué emociones logras identificar en el cuento?, menciona 5.

AUTOEVALUACIÓN (marca la opción)

¿Qué tan difícil te pareció esta guía?

Fácil Moderado Difícil Muy difícil

¿Cuánto tardaste en hacer la guía?

½ hora 1 hora 1 ½ hora 2 horas